

EL SINDICALISTA

PERIÓDICO QUINCENAL

ÓRGANO DE LOS SINDICATOS OBREROS DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

Subscripción voluntaria

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle del Colegio, núm. 36, piso 1.º

De los artículos firmados son
responsables sus autores
No se admiten escritos sin firma

CAMPAÑA PRO-PRESOS

¡Libertad! ¡Justicia!

La campaña iniciada en pro de los presos por cuestiones sociales y políticas, tanto en lo que se refiere a supuestos delitos cometidos por medio de la prensa, como a los que se clasifican por las autoridades de comunes con motivo de huelgas, va tomando gran intensidad. Si en un principio fué sólo en España donde la agitación tomó incremento, y desde las columnas de los periódicos obreros y desde la tribuna pública se reclamaba la amnistía en pro de aquellos compañeros que gimen en las cárceles españolas por haber tenido el valor de exponer alto y recio sus ideas y de obrar como hombres de acción contra la infame sociedad autoritaria y burguesa que se sostiene amparándose en la fuerza y la usurpación del producto del trabajo del proletariado, hoy la agitación y la campaña de protesta ha hallado eco allende las fronteras, donde una legión de hombres altruistas y humanitarios, responden con su incondicional apoyo a la obra empezada.

No obstante, no debemos pensar, como otras veces, que la libertad de nuestros hermanos presos depende más del esfuerzo de aquellos compañeros que en otros países multiplican sus esfuerzos en organizar actos de protesta contra el proceder de las autoridades españolas, que de nosotros mismos; sino que todos debemos redoblar nuestras energías para que una actuación constante e irreductible en tal sentido, llegue a interesar vivamente a la opinión.

Que el camino para llegar al fin deseado será largo y penoso, no debemos dudarlo. Que las autoridades pondrán toda suerte de obstáculos para entorpecer la labor empezada y que hasta con refinada premeditación para reducir la protesta concederán indultos parciales, es cosa que no debe sorprendernos. Firmeza de voluntad es lo que precisa y ante ella se estrellará todo el maquiavelismo de los gobernantes.

Que los sindicatos obreros se agiten, que los grupos lleven la protesta a la calle interesando a los indiferentes, que los hombres humanitarios que saben anteponer sus elevados sentimientos a toda ficción partidista presten el calor de sus entusiasmos a esta obra de liberación, y la amnistía general será el fin de esta campaña noble y justiciera.

... Aquí en Francia «llamada el banquero del mundo», y constituida en República con el lema de «Libertad, Igualdad y Fraternidad», todos los inviernos perecen de hambre y de frío muchísimas personas.

LUIS BONAFoux.

“Solidaridad Obrera”, diario

La iniciativa de nuestros compañeros de Barcelona de convertir en diario *Solidaridad Obrera*, forzosamente tenía de encontrar el decidido apoyo de todos los sindicalistas españoles que no fían su emancipación en la panacea reformista.

De momento puede decirse que los primeros llamamientos encaminados a convertir en realidad la iniciativa propuesta, han sido correspondidos como era de esperar, y no es aventurado el afirmar, vistos los primeros resultados, que *Solidaridad Obrera* será convertido en diario más pronto de lo que muchos creen.

Hablar de la transcendencia que para el movimiento sindicalista revolucionario tendrá el poder contar con un órgano diario en la prensa exento de mixtificaciones de ninguna especie en cuestiones de táctica, sería tarea larga. Basta a los trabajadores el saber que en muchas importantes huelgas que se han suscitado durante estos últimos años, la necesidad de un diario obrero se ha hecho sentir irresistiblemente, pues toda la prensa burguesa, sin excepciones, unas veces con insidias y otras con su silencio, ha hecho la causa de la burguesía y de las autoridades contra las reivindicaciones obreras.

Los trabajadores villanoveses, que en todas ocasiones han sabido solidarizarse a toda obra emancipadora, esperamos que esta vez sabrán responder como se merece a la magna iniciativa que está en vías de llegar pronto a ser un hecho. No descuidemos que cuanto más empeño pongamos todos en ello, más pronto obtendremos resultados benéficos para la causa que defendemos.

Seamos tolerantes

Seamos tolerantes para nuestros compañeros, para nuestros hermanos de fatigas; guardemos el odio y la acritud para los que nos explotan, para los que viven a costa de nuestro sudor y nuestra sangre, para los que han hecho de nuestra miseria su pedestal.

Cualquier hombre se equivoca, cualquier hombre flaquea y cae; en este caso, no será seguramente recriminándole, insultándole, avergonzándole continuamente, como se lo logrará levantarle.

Además, cuando lanzamos un juicio demasiado severo, nos exponemos a ir más allá de lo que es justo, empujados por nuestro modo de ver las cosas, por nuestro amor propio.

Y el amor propio excesivo, es uno de los peores consejeros; obceca nuestro intelecto, nos hace intolerables en el trato, quisquillosos hasta lo ridículo.

La vida está llena de mutuas concesiones; las que hacemos a las intemperancias y defectos del vecino, nos las recompensan las que el vecino hace a nuestros defectos e intemperancias.

Por ello, la armonía está en relación directa con el grado de cultura de los hombres, ya que la cultura nos lleva a la tolerancia. Disputar a cada paso por cuestiones triviales; andar siempre al acecho de las ajenas faltas para esgrimir el látigo de la censura despiadada, no nos da otro resultado que formar a nuestro alrededor una atmósfera de enemistad que nos invalida para toda labor de propaganda.

Es necesario no olvidar que la reprensión hecha en público, de manera brutal, antes que reprensión es ofensa; y que siempre se oye y atiende mejor el consejo amistoso y razonado que la gritería aturridora y disparatada.

No es la tolerancia, transigencia con el enemigo; para éste debemos tener siempre todas nuestras fuerzas, pero ante todo, precisa distinguir bien cuáles son nuestros verdaderos enemigos, porque sucede a veces que se nos antoja ofensa cualquiera palabra, malvado cualquiera que no piensa como nosotros, y traidor todo el que no siga nuestras tácticas, o difiere de nuestros puntos de vista.

Es lucha de clases la nuestra; todo el que está del lado allá, todo el que se alia con él, se pone a nuestro frente, y no merece consideración en la guerra abierta que sostenemos, pero el que a nuestro lado y bajo nuestra bandera se mantiene, el que defiende nuestra causa, merece respeto, merece atención, no importa si a veces nos parece que podía proceder mejor de lo que procede.

Las ideas, las proposiciones, en todo momento han de ser discutidas, atacadas o defendidas con sinceridad y sin contemplaciones; pero sin envolver en nuestros ataques al que propaga o propone.

¡Cuántas discordias se evitarían entre nosotros, con un poco menos de nervios, y un poco más de benevolencia! He visto individuos, confesarse culpables y hasta acusarse a sí mismos con verdadero énfasis, por cuestiones insignificantes e imposibles de evitar siempre. Al cabo, resulta con tales asuntos, que todo el mundo se hace escéptico, que los entusiasmos de muchos se enfrían, y al fin y a la postre se pierde mucho terreno, sin ganar en cambio cosa alguna.

No creo que será nunca bastante lo que se insista sobre estos puntos: hay que unificar, unificar siempre; limar asperezas, aunar voluntades. Bastante fuerza tienen los explotadores para que nosotros se la aumentemos con el triste espectáculo de nuestras desavenencias interiores, que no son sino tonterías, sin valor positivo alguno.

P. PALOMERO.

Antonio Loredó en el "Centro Obrero"

El sábado pasado, tuvo lugar en el «Centro Obrero», la anunciada conferencia sindicalista organizada por el grupo «Despertar». En el local se congregaron buen número de trabajadores para oír al conferenciante Antonio Loredó, el cual disertó sobre el tema *El Sindicalismo en el pasado, en el presente y en el porvenir*.

Con suma claridad de exposición, demostró como la táctica sindicalista, aunque en estado rudimentario, y por lo tanto sin haber llegado como en el presente a una definición

tan precisa, la encontramos practicada por las multitudes en todos los movimientos populares que registra la Historia.

Hizo una comparación concienzuda de la evolución sufrida por las ideas políticas y sociológicas hasta llegar a la fundación de la Internacional de los trabajadores y desde esta fecha memorable hasta nuestros días, demostrando que los trabajadores no han sabido aprovechar las enseñanzas divulgadas desde la tribuna, desde la prensa y principalmente desde los libros. Debido a este estado de ignorancia de los trabajadores, que les imposibilita frecuentemente de hacer obra constructiva, demostró como la burguesía, aleccionada por la misma táctica sindicalista que los trabajadores no se preocupan de estudiar para su provecho y defensa, se organiza en grandes federaciones y confederaciones, respondiendo a las huelgas obreras con *lock-out*.

Para hacer frente a este nuevo método de lucha, esgrimido por la clase patronal, considero indispensable que los trabajadores se capaciten debidamente para oponer a la resistencia de la burguesía las huelgas generalizadas e intermitentes con carácter revolucionario, pues la experiencia nos demuestra como en el presente es ineficaz toda lucha parcial.

Y terminó manifestando que siendo el sindicato, en el porvenir, y una vez expropiada la burguesía, quien organizará la sociedad sobre bases más justas y equitativas, deber es de todos los trabajadores contribuir con el estudio y acción constantes a la ruina del privilegio.

El presidente, al terminar el conferenciante, preguntó a los reunidos si había algún concurrente que deseara hacer alguna observación a las ideas expuestas, y como nadie contestó a las palabras de la presidencia, dióse por terminado el acto.

Es de desear que el grupo «Despertar» continúe sin interrupción esta labor emprendida.

Ante el enemigo

El progreso marcha a pasos de gigante. Cada día el mundo es sorprendido por maravillosos descubrimientos. Las ciencias, las artes, la industria, rivalizan en esfuerzos de genio para sorprender y arrancar a la naturaleza sus bellezas más grandiosas y sus secretos más ocultos.

Los grandes edificios se elevan como por arte mágico en las ciudades, substituyendo a la vivienda misera e infesta. Un lujo, no conocido ni aún por los romanos, esparce por doquier su insolente tentación.

Mientras tanto, los verdaderos artesanos de todo ese progreso, de toda esa riqueza y a quienes corresponde la mayor parte de tanta felicidad y bienestar, viven malamente con lo estrictamente necesario para asegurar su existencia. En cambio, una minoría de privilegiados son los que detentan los medios de producción y son los que se guardan la parte del león, reservándose—insaciables egoístas—el usufructo exclusivo y total de todas aquellas magníficas conquistas del espíritu humano.

Esa minoría subsiste, porque ha sabido armonizar sus intereses para la explotación del trabajo. Ausentes de todo prejuicio, han podido realizar el acaparamiento de la producción por medio de la concentración de sus capitales, explotando en su provecho el producto del trabajo del hombre.

Los trabajadores forman esa gran mayoría explotada por una minoría audaz, que, más inteligente, más despierta, se ha apropiado de los medios de explotación.

¿Debe esa mayoría cruzarse de brazos, asistiendo indolente a su despojo? No, no puede ser así y debe oponerse como una barrera infranqueable, en el camino triunfal de esa minoría privilegiada. Le asiste el derecho humano de participar de toda la felicidad y el bienestar que le está parada al que trabaja y suda.

Si los trabajadores tuvieran conciencia de su situación, bien pronto cambiaría por completo. Pero la minoría que detenta el producto íntegro del trabajo, le ha negado siempre los medios de ilustración necesarios para que se elevaran.

Deben, pues, los trabajadores todos, los que forman la larga falange de los desheredados, los que lo producen todo y no tienen nada, deben, digo, ilustrarse por su esfuerzo y educar su conciencia societaria. Deben, ante la concentración capitalista, formar la gran concentración de los trabajadores. Unirse, comprenderse, ayudarse, esa es la gran tarea a realizar. Los que duden, los que no se atrevan, que no entorpezcan tampoco el libre desenvolvimiento de la unión de sus compañeros que han iniciado ya la lucha. Lucha terrible, de grandes alientos. Cuando ella termine, brillará esplendoroso como un sol, el triunfo de las grandes reivindicaciones proletarias.

UN FERROVIARIO.

Centro Obrero

CONFERENCIA PÚBLICA para hoy, sábado, a las nueve y media de la noche

El compañero Antonio Loredó dará su segunda conferencia, disertando sobre el tema: INCOMPATIBILIDAD EXISTENTE ENTRE EL SINDICALISMO Y LOS PARTIDOS POLITICOS.

Esperamos la asistencia de los trabajadores.

El grupo DESPERTAR.

¡Inquilinos, a defenderse!

Los propietarios de fincas urbanas de Villanueva que hace algunos años se organizaron, fundando la Cámara Urbana, para mejor defender sus intereses, han iniciado una alza en el precio de las casas habitadas por obreros, en vista de la escasez que de las mismas se nota.

Los trabajadores villanoveses, que a duras penas podemos subvenir a las más apremiantes necesidades de la vida debido a los jornales reducidísimos que en Villanueva se cobran, y que además tenemos que luchar con el precio elevadísimo de las subsistencias que los industriales de la localidad han impuesto, sin que nadie se preocupe de ello, debemos prepararnos para defendernos. Frente a la unión de los propietarios que puestos de acuerdo y en forma sigilosa van aumentando el precio de los alquileres, debe alzarse el sindicato de inquilinos dispuesto a defenderse por todos los medios contra la avaricia propietaria.

Los trabajadores no debemos olvidar, que estos mismos propietarios que hoy aprovechándose de circunstancias favorables aumentan el precio de los alquileres, son aquellos encarnizados enemigos que cuando nos declaramos en huelga para arrancar a la grande burguesía reformas y mejoras, se revuelven contra nuestras reivindicaciones por temor a que les hagamos sentir a fin de mes las consecuen-

cias de la lucha. Y sería una cobardía, que después que alguna relativa mejora en el salario han alcanzado varios oficios durante el año anterior, estos expoliadores, por un medio indirecto, se apropiasen de ella.

Innumerables medios de defensa tenemos los inquilinos si nos organizamos en sindicato y sabemos encauzar nuestra acción. El *boycot* al propietario que quiere elevar el precio de la casa desalquilada; la huelga o resistencia al pago, y la mala conservación de la casa habitada.

A organizarnos, y a llevar estos medios a la práctica lo más pronto posible, es en lo que todos debemos tener interés. Si no sabemos salir al paso a estos propietarios desbaratando sus planes, las consecuencias del aumento no tardarán en hacerse sentir. No descuidemos que cuando más rápidamente obremos, más eficaz será nuestra acción.

UN INQUILINO.

Contra la guerra

Aun sigue, por el Norte de África, derramándose la sangre juvenil por las peñas. Una guerra sólo hecha por cuatro capitalistas, con el apetito de carne proletaria, sólo por llenar sus arcas de ese vil metal, cuyo derecho de conquista cuesta la desolación y la muerte, añadiendo miles de víctimas más, a las ya sacrificadas por su avaricia.

Y todo eso se ejecuta en nombre de una civilización atemorizada de crímenes.

Y vosotras, madres y esposas, no seco aun el llanto, vencidas por el dolor, una vez más os véis amenazadas por el azote cruel de las guerras, pensando en vuestros esposos e hijos que caminan en busca de la cruel muerte.

Vuestras lágrimas, vuestro dolor es muy justo. Esos esposos e hijos a quienes dedicáis con tanto amor vuestras caricias, van a morir por unos cuantos burgueses que nunca se ven satisfechos de sus explotaciones.

Y todo, ¿para qué? Los jóvenes allá solos en los campamentos, abandonados a la muerte y pensando si podrán volver a sus casas, renegando de la burguesía. Para ellos, cuando están heridos, el hospital, y para los burgueses, la riqueza.

Madres y esposas que amáis a los que están allí evocados a la muerte, desconfiad de todo Gobierno, de todas las plegarias y protestad cual leonas de la guerra, que llegaréis a atraer a vuestros esposos e hijos de los campos de batalla.

Pueblo: protesta enérgicamente por nuestros hermanos que están en garras de la muerte sólo por cuatro aburguesados.

¡Abajo la guerra!

¡Viva la paz Universal!

CARLOS VIVES.

Despertad, agricultores

Nueve meses han transcurrido desde la fundación de nuestra Sociedad y todavía algunos de vosotros no os habéis acordado de ella. Durante estos nueve meses nos hemos dirigido a vosotros y no nos habéis escuchado.

¿Cuántos habrá de vosotros que habréis escuchado alguno de los que para cubrir sus faltas y estupideces procuran desacreditar todo lo bueno y útil para la clase trabajadora?

¿Y cuántos de los que tenéis que levantaros al apuntar el día para defender un miserable jornal, habréis prestado

más atención a la charla de algunos de los muchos vampiros que os explotan moral y materialmente, sólo en provecho suyo, usando el gastado recurso de deciros que la asociación es un grupo de cabezas calientes que buscan medrar a costa de los demás?

No, compañeros, no. Los que tanto os llaman por medio de periódicos, como particularmente hacemos nosotros, para que acudís a ingresar en la Sociedad, son explotados que sólo anhelamos ver toda nuestra clase unida para que en la fuerza de nuestra unión podamos decir a la burguesía que estamos cansados ya de esta pésima vida.

A los que faltáis a la Sociedad, sólo tenemos que deciros que no escucháis a estos que con sus propagandas os separan de ella, por conveniencias suyas; y miráis a vuestros compañeros de otros oficios asociados y veréis que debido a su unión trabajan nueve y hasta ocho horas, y aun luchan para rebajar la jornada; porque sabido es que cuando menos horas se trabajan más obreros ocupados hay, y, por consiguiente, disminuye el contingente de los sin trabajo.

¿Por qué, nosotros, los agricultores, no hacemos lo mismo? Pensad que somos los que trabajamos más horas diarias y con un trabajo tan rudo como es el del campo; pensad que somos los que regamos la tierra con nuestro sudor; los que damos vida a la humanidad; y a pesar de todo esto, somos los más escarnecidos por la clase capitalista, debido a la apatía y a la poca unión que existe entre nosotros.

Agricultores; cumplamos todos con nuestro deber, y dispuestos a luchar.

EL SOCIO NÚM. 1.

Redimidos

La trompeta tocaba desesperadamente.

— Muchachos — dijo el soldado grueso a sus cuatro camaradas —, es un oficio muy feo el nuestro. Nuestros sueños están turbados por las almas de aquellos a quienes hicimos morir. Yo he sentido, como vosotros, por largas y largas horas, pesar sobre mi pecho el demonio del incubo... hace treinta años que estoy matando; tengo necesidad de descanso. Allá abajo dejamos a nuestros hermanos. Yo conozco surcos fértiles donde los arados reposan por falta de brazos. ¿Queréis que probemos el pan del trabajo?

— Sí, lo queremos — dijeron los compañeros.

Entonces los soldados cavaron un gran foso al pie de una roca y allí enterraron sus armas.

Descendieron hasta el río y se lavaron las manos. Después, tomándose del brazo los cinco, desaparecieron en un recodo del sendero.

EMILIO ZOLA.

Ecos de la C. R. de Oficiales y Peones Albañiles de Cataluña

Compañeros: En vista del cariz que va tomando el conflicto en el ramo de construcción de Barcelona y su radio, este Comité da el grito de alerta a las secciones para que estén ojo avizor. La burguesía, y su cómplice las autoridades, quieren destruir los sindicatos, y esto lo están demostrando en el *lok-out* que los burgueses carpinteros están practicando. Nuestros compañeros los albañiles y peones van a tocar las consecuencias, que nosotros no podemos tolerar sin antes hacer constar nuestra protesta, y si es necesario, debe-

mos estar prevenidos para que nuestra solidaridad no les falte.

Contra el *lok-out*, compañeros, debemos emplear todas nuestras fuerzas y se debe combatir con la huelga general del ramo de construcción de la región catalana.—El Comité.

NOTA: Rogamos encarecidamente a las secciones confederadas, que nos remitan su opinión referente a este asunto.

Noticias y comentarios

En la reunión de delegados de las sociedades obreras, políticas y progresivas celebrada el día 16 del corriente en el Centro Obrero, quedó constituido el Comité local adherido a la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre. Forman el Comité delegados de todas las entidades que concurrieron a la reunión, junto con representantes de los periódicos *Democracia* y *El Sindicalista*. La comisión ejecutiva nombrada del seno de este Comité, está compuesta de cuatro delegados, o sea: dos delegados por las sociedades obreras, uno por las progresivas y otro por las políticas.

La comisión ejecutiva está preparando un acto público en pro de los presos políticos y sociales que actualmente sufren condena en las cárceles españolas.

— La Sección ferroviaria local, prepara para el viernes de la próxima semana, un mitin ferroviario de propaganda sindicalista. Tomarán parte, entre otros oradores, los ex ferroviarios Pedro Ribalta y José Martínez.

— Los obreros barberos y peluqueros de esta, han empezado a organizarse en sección sindicada. Desearíamos de dichos compañeros que no desistieran de tal propósito, pues es vergonzoso que no tengan la organización a la altura de otras poblaciones donde disfrutan de muchas ventajas que en esta villa el egoísmo patronal les niega.

— El Cine del Pueblo. — Con este nombre se ha fundado en París una sociedad-cooperativa cuyo fin es elevar el nivel intelectual de los trabajadores por medio del cine, editando películas.

El consejo administrativo, está compuesto de delegados de las organizaciones obreras y de intelectuales amigos. En la sociedad se encuentran socialistas, libertarios y sindicalistas.

El día 18 del corriente se proyectaron las primeras películas educativas en el salón de las «Sociétés Savantes».

El gran drama social *Misericordias de la Aguja*, editado por «El Cine del Pueblo», se reprodujo en la tela por medio de película.

Antes de la proyección, Lucien Descaves dió una conferencia sobre la utilidad del cine como medio instructivo.

Obra nueva

Publicaciones de la
ESCUELA MODERNA

La Gran Revolución

por Pedro Kropotkine.

Se publica por cuadernos al precio de 50 céntimos.
Corresponsal: F. MASSÓ.

Imprenta del DIARIO: Rambla Principal, 41: Villanueva y Geltrú.